

CONGRESO DE EDUCACIÓN

Bouchet Magali I.

Licenciada en Trabajo Social. UNM

"La inclusión universitaria y los impactos en el proceso de subjetivación, de mujeres y disidencias en edades adultas, mayores a 35 años de edad, ingresantes a la Universidad Nacional de Moreno"

Introducción

La desigualdad por razones de género es un elemento constitutivo de nuestra sociedad, esta problemática compleja adquiere características particulares según sean mujeres, disidencias, 35 o más años de edad, territorio, dinámica familiar, etc.

Las experiencias singulares posibilitará hacer visible los obstáculos y facilitadores que transitan las mujeres y disidencias a la hora de ingresar a un sistema educativo superior, y esto se traducirá en recursos para nuevas teorías que sustentan la deconstrucción de cuestiones ideológicas binarias y androcéntricas.

El análisis de proceso subjetivo que transitan las mujeres y disidencias es el camino para idear desde sus experiencias nuevas formas de alojar a las personas ingresantes dentro de la institución universitaria, y a su vez cuestionar el orden social imperante con propuestas más adecuadas según el territorio dónde estás se encuentran inmersas.

La inserción universitaria de mujeres y disidencias puesta en análisis, intenta dar cuenta de la democratización del conocimiento, por ende, la ampliación de derechos (Martín,2020). En este contexto es sumamente necesario profundizar el análisis del género como condicionamiento social para la continuidad de proyectos a largo plazo.

Las instituciones universitarias forman parte de un tejido social desigual para mujeres y disidencias, no es un dato inapropiado como ejemplo que las rectorías universitarias están a cargo, en su mayoría, de varones Para Valcárcel (2008), se construye un espejismo de la igualdad es violencia apartar a las mujeres de los resortes de poder, de autoridad y respeto este es un mecanismo del como si. En la Universidad sucede esto al igual que en la sociedad toda, por un lado, se considera que se está en igualdad, debido a que se cuenta con el acceso a la educación y también a la enseñanza, pero esto no es más que un espejismo cuando observamos los planes de estudios, los contenidos, e incluso la bibliografía, elementos que dan cuenta de que la igualdad de posicionamientos no es tal.

Frente a esta realidad es muy importante tomar acciones que visibilicen las condiciones que deben transitar las mujeres y disidencias en su inserción universitaria, las universidades no son islas de la sociedad, son parte y por ende pueden ser transformadoras de estas condiciones, en primer lugar, reconociendo sus raíces heteropatriarcales, y así desnaturalizando estas prácticas y acompañando el proceso subjetivo de sus estudiantes ya que esto dará una retroalimentación

generadora de transformación social.

En ese marco, la práctica reflexiva emerge como una propuesta altamente efectiva para la formación inicial y permanente de docentes y de profesionales de otros sectores. Tradicionalmente, los sistemas educativos atribuyen especial valor a la excelencia formativa y al recorrido académico, dando por resultado una óptima preparación intelectual omitiendo que la buena praxis docente es la que les permite reflexionar y aprender de su experiencia como estrategia de autoformación permanente y un posicionamiento en concordancia con la complejidad social

Los docentes pueden ser profesionales crítico-reflexivos consigo mismos, y con la comunidad en que se insertan, problematizando los condicionantes estructurales, tales como los estereotipos de género, de edades, situaciones de pobreza, que se dan en los procesos de enseñanza- aprendizaje, desde la escala macro en los planes de estudio, o en los micro espacios como la gestión del aula y la formación de futuros docentes.

Palabras claves: inclusión educativa, proceso de subjetivación, género como condición

Desarrollo

Este proyecto investigativo se incluye dentro del plan: “Género y trayectorias universitarias, de la Universidad Nacional de Moreno” ambos persiguen poner en tensión las implicancias del género en las trayectorias educativas superiores, dando cuenta que la ampliación de derechos en el acceso a la universidad no es condición suficiente para garantizar la equidad de estudiantes ingresantes durante el periodo 2020-2021.

La investigación propuesta es de carácter exploratorio, será el primer acercamiento al tema de las implicancias del género como condición, en el proceso subjetivo de las personas estudiantes ingresantes de la Universidad Nacional de Moreno.

Se revisará material bibliográfico pertinente a la construcción del proceso subjetivo y luego a través de entrevistas en profundidad se intentará crear conexiones entre las percepciones de la población objeto sobre la implicancia del género en dicho proceso, sistematizando persistencias y lo emergente.

El acceso a la universidad por parte de mujeres y disidencias devela obstáculos enquistados en un sistema patriarcal, que requieren su análisis para idear maneras de conceptualizarlos y proporcionar herramientas de abordaje en pos de una futura erradicación de la desigualdad por razones de género.

Conceptualizamos a las inscripciones subjetivas, como esas huellas que condicionan el modo de ver, sentir, y hacer en el mundo, esas marcas que sostienen el lente con que pensamos,

nuestras vidas y la de otros.

Consideramos que parte de estas huellas se desdibujan, pierden profundidad, o se transforman de alguna manera, en el encuentro con otros, nos interesa comprender qué transformaciones subjetivas perciben las mujeres y disidencias, al transitar la formación académica.

Además, porque la subjetivación está siempre situada, se produce en un territorio y en un momento singular y esto configura los rasgos de este proceso. Conocer las formas que van adquiriendo los procesos subjetivos de las mujeres y disidencias estudiantiles nos permite visibilizar "una interacción entre las formaciones culturales y sociales -maneras de ser- y los estados internos de los sujetos -maneras de hacer" (Cabrera, 2010, p. 2).

El proceso de socialización es un proceso complejo que adquiere particularidades, diversas, heterogéneas, tantas, así como tantos sujetos existan. En este proceso se retroalimenta continuamente la sociedad y las personas, individualizan los conceptos que adquieren, pero a su vez los plasman en la realidad siendo estos procesos una retroalimentación continua, entre las personas y la sociedad.

Debemos analizar, bajo el contexto, los particulares procesos de socialización, porque entonces encontraremos material para trabajar categorías que se adecuen a personas reales en contextos reales, porque allí se expresa "la internalización de submundos institucionales" y autores consideran que "Esto presenta un problema, porque la realidad ya internalizada tiende a persistir. Cualesquiera que sean los nuevos contenidos que ahora haya que internalizar, deben, en cierta manera, superponerse a esa realidad ya presente. Existe, pues, un problema de coherencia entre las internalizaciones originales y las nuevas." (Berger - Luckmann 1986, p.6)

Los factores a analizar darán cuenta de las implicancias de la desigualdad por razones de género en personas que inician sus trayectorias académicas, los mismos serán factores socioeconómicos, habitacionales, maneras y significaciones de la apropiación del espacio público, etc.

El proyecto se propuso visibilizar el género como una construcción social y como una configuración colectiva que atraviesa las trayectorias singulares, condicionando el desarrollo en general, y el educativo en particular.

Cabe aclarar que el proceso investigativo se encuentra en curso, en la etapa de análisis de datos. En primera instancia se accedió a los registros de ingresantes de la Universidad Nacional de Moreno, el principal objetivo fue poner el énfasis en la autopercepción de género de las personas inscritas, obteniendo como hallazgo que los formularios de inscripción de los ciclos lectivos 2020-2021 se encontraban discriminados de forma binaria, hombre-mujer. Siendo un gran obstáculo no sólo para ilustrar una perspectiva de género que se muestra como una mera práctica discursiva, sino también para llegar a la población requerida por la investigación, que eran mujeres y disidencias mayores a 35 años de edad.

El análisis de los informes de personas inscritas arroja por resultado, perfiles con una preferencia hacia cuatro carreras en particular: la de contador público, arquitectura, licenciatura en trabajo social y licenciatura en administración. De las personas inscritas el 60% son mujeres, el 10% tienen tres o más hijos, el 49% de los hogares perciben ingresos que equivalen a un

salario mínimo vital y móvil, siendo familias procedentes del partido de Moreno, Merlo, Rodríguez y Marcos Paz.

Las personas inscritas para el ciclo lectivo 2020 el 35,8% egresó del nivel medio de Educación en el año 2019, y particularmente en los ciclos de licenciatura nueve de cada 10 indicaron haber culminado sus estudios secundarios en el año 2013 o antes. Las trayectorias educativas de sus progenitores dan cuenta de un punto de ruptura entre las trayectorias educativas familiares y las de las estudiantes inscritas. En este ciclo ocho de cada 10 aspirantes se constituyen en los primeros en ingresar a una institución de educación superior, podemos observar así que el 0,5% de los padres y el 0,9% en el caso de las madres realizaron estudios de posgrado, además el 33,8% de las personas inscritas declara no tener trabajo y estar buscando.

En el ciclo lectivo 2021 de la Universidad Nacional de Moreno, se inscribieron 2850 personas, esta suma muestra un descenso en comparación al año 2020. El 61,9% del total de los estudiantes se declara del sexo femenino. Se observa un aumento en la proporción de aspirantes de dicho sexo en comparación a años anteriores, seis de cada 10 estudiantes indica que vive en sus padres, hermanos, abuelos y el 50% de los inscritos a la licenciatura vive con su pareja e hijos.

Los datos relevados de los informes nos proporcionan elementos con los cuales identificar posibles relaciones entre indicadores socio económicos y habitacionales con el proceso de subjetivación de personas estudiantes universitarias.

Se realizaron entrevistas a estudiantes, mujeres ingresantes de la Universidad Nacional de Moreno con el fin de describir las transformaciones percibidas por las personas, mujeres y disidencias en su proceso de subjetivación. Las entrevistas realizadas tenían una estructura en la que se podía diferenciar dos bloques en cada eje temático, el primero que tenía que ver con los factores socioeconómicos, por ejemplo las preguntas eran en referencia a la condiciones de sus viviendas por ejemplo si era propia alquilada o a préstamo, cuántas habitaciones contaban dentro de su vivienda, cuáles eran los materiales preponderantes, y otro bloque con las percepciones de las personas entrevistadas y cuáles eran las relaciones que encontraban entre sus condiciones habitacionales y su desempeño académico.

Las condiciones habitacionales en relación con el rendimiento académico que identifican las mujeres ingresantes a la UNM es la ausencia de un espacio destinado dentro de sus hogares exclusivamente para estudio, el acceso a servicios de internet de calidad y la infraestructura urbana que no se encuentra en condiciones que favorezcan el acceso a la institución universitaria, por ejemplo, el anegamiento de calles, las irregularidades del transporte público, entre otras.

El eje temático que hace referencia a nivel educativo familiar se encuentra en concordancia con lo que expresaban los informes institucionales, pero dentro de este eje lo significativo es aquello que expresaron como motivación para inscribirse en la universidad, en gran parte de la muestra se observa el deseo de cumplir una meta personal de superación y posibilidad de ascenso dentro del mercado laboral. Un hallazgo es que en este periodo del ciclo 2020 y 2021, en pleno contexto pandémico, la inserción universitaria se transformó en un sostén, permitió la resignificación de un escenario incierto y devastador en una posibilidad de futuro.

Las estudiantes ingresantes expresan que sus familias y los roles que estaban establecidos antes de su inclusión universitaria se han ido modificando, en algunos casos su entorno conviviente ha sufrido transformaciones y crisis frente a la reconfiguración de roles. Esto se observa principalmente en las tareas de cuidado designadas por la condición de género, quienes prestaban servicios de cuidado no remunerados y de crianza han tenido que establecer configuraciones que acompañen su continuidad educativa, creando redes entre otras mujeres familiares o no, reestructurando su rol dentro de las familias y dando cuenta de los estereotipos arraigados que antes eran naturalizados.

La condición de mujeres no imposibilita la continuidad educativa, sino todo el sistema centrado en el androcentrismo y todo lo que de este se desprende como un deber ser. Frente a este escenario las mujeres consideran que la inclusión universitaria aportó a sus vidas personales, más allá de los conocimientos teóricos, el espacio de encuentro con otras personas facilitó el armado de redes informales que acompañan y comparten realidades

Consideran que es de suma importancia para la permanencia de las ingresantes espacios institucionales de contención como por ejemplo, áreas donde puedan alojar a las niñas que cursan juntos a sus madres, bibliotecas donde se destine un espacio para las infancias, que la prioridad en el otorgamiento de becas sea para aquellas que ejercen tareas de cuidado y que se creen dispositivos de tutorías y acompañamiento académico sostenidos en el tiempo, con los mismos estudiantes avanzados de cada carrera, no solo como auxiliares de cátedra.

Una de las propuestas a destacar fue que dentro de las instituciones educativas se internalice dispositivos ya existentes en la comunidad como referentes de acompañamiento en violencia de género, crianza, asesoramiento en la diversidad, esto posibilita la deconstrucción de submundos institucionales ya que los futuros profesionales no están exentos de las problemáticas sociales ni la sociedad espera ser salvada por ninguna disciplina, sino que se puede reconstruir lazos sociales disipando esos límites pre establecidos por la diferencia, fomentando espacios de encuentro y empatía.

El producto del proyecto brindará insumos para diseñar políticas institucionales que promuevan la igualdad, disminuyan la deserción universitaria y se reconozca la responsabilidad de todos los actores de la comunidad universitaria, en formar parte de la erradicación de la violencia por razones de género

DISCUSIÓN

En un escenario que se presenta complejo y teniendo como premisa que la educación es la alternativa para lograr el objetivo de una transformación social que mitigue las desigualdades, la formación docente no puede ser de otra manera entendida que como una práctica reflexiva. Nos invitamos en esta línea a debatir ¿Se puede aprender a transformar la experiencia en conocimiento profesional? ¿Y cómo puede lograrse? No tendremos una respuesta basada en la intuición sino más en un compromiso, si pensamos desde el rol de formadores de educadores no se puede acallar las voces de las estudiantes, ¿qué elementos componen la distancia entre un rol y el otro?

La equidad de género, se nutre, a través de los procesos de formación en los que se incluye la perspectiva de género necesarias para con una población que transmita y produzca nuevo conocimiento, siendo su función la de sensibilizar a integrantes de la comunidad universitaria o

de educación superior en relación a las distintas formas de desigualdad entre los sexos, aportando a construir conciencia y disposición ante los cambios a favor de la equidad de género. Pero primero las instituciones educativas deben reconocer los obstáculos y desventajas a que se enfrentan las mujeres (académicas, trabajadoras y estudiantes) a causa de factores como la desigualdad acumulada históricamente, las tareas de cuidado no remuneradas o los estereotipos de género. Todo esto se transforma en un compromiso de demanda e implementación al mismo tiempo, la exigencia de paridad en los cargos jerárquicos académicos, la adecuación de las currículas y el compromiso individual de implementarla en cada espacio áulico tanto así como docente o estudiante facilitando espacios de igualdad.